

BOLETIN SALESIANO

AÑO LXII

ABRIL 1949

NUM. 4



LA BASILICA DE MARIA
AUXILIADORA, en Turín

Fachada principal y mo-
numento a Don Bosco



El Santuario de María Auxiliadora, levantado por Don Bosco en Turín

SE habían ya comenzado las obras. Pasada la primera semana, Don Bosco tenía que pagar mil francos a los obreros y se hallaba sin un céntimo.

«En este aprieto —refiere el mismo Santo— me acordé de una persona que pocos días antes había comenzado una Novena y prometido una limosna, caso de obtener la gracia solicitada. Se trataba de una señora gravemente enferma, a quien la tos, la debilidad y una fiebre pertinaz, tenían en cama desde hacía tres meses.

—Gran favor sería para mí, hábame dicho ella misma, si al menos pudiera dejar la cama y dar algunos pasos en mi pieza.

—¿Haríais lo que yo os indicare?

—Sin duda alguna.

—Comenzad una Novena a María Auxiliadora.

—¿Cómo he de hacer?

—Rezando durante nueve días consecutivos tres *Padrenuestros*, *Avemarías*, *Gloriapatrias* y *Salves* a la Santísima Virgen.

—¿Y será necesario añadir alguna obra de caridad?

—Si queréis y experimentáis verdadera mejoría, podéis hacer un donativo para la iglesia de María Auxiliadora que se ha comenzado en Valdocco.

—Con mucho gusto. Si con esta Novena consigo siquiera levantarme de la cama y dar unos pasos por mi habitación, haré un donativo para esa iglesia.

«Tal promesa era todo con lo que al presente contaba. Nos hallábamos ya en el octavo día de la Novena, y, no sin cierta ansiedad, fui a averiguar el resultado. La criada, al verme, exclamó:—La señora ha sanado, y ya por dos veces ha ido a la iglesia a dar gracias a Dios.

«En esto se presenta ella en persona diciendo:—Padre mío, ya he ido a dar gracias a la Santísima Virgen. Sírvase aceptar mi ofrenda, añadió presentándome un cartucho; es la primera, pero no será la última.

«Al llegar a casa desenvolví el cartucho y hallé cincuenta napoleones de oro, es decir, los mil francos que necesitaba aquella misma tarde.»

NOVENA

Recomendada por San Juan Bosco para obtener gracias de
MARIA AUXILIADORA

Muchos son los amantes de esta gloriosísima Madre que desean practicar en el seno de sus familias alguna devoción en honor de la Reina de los Cielos. Este es el motivo por el cual, para comodidad de los lectores, estampamos aquí la NOVENA tan recomendada por San Juan Bosco, y que, por otra parte, anda impresa en multitud de estampas y hojitas:

1.—Rezar durante nueve días: Tres *Padrenuestros*, con *Avemaría* y *Gloria* al Santísimo Sacramento, y la jaculatoria: «Sea alabado y reverenciado en todo momento el Santísimo y Divinisimo Sacramento»; tres *Salves* a María Auxiliadora con la jaculatoria:

«María, Auxilium Christianorum, ora pro nobis».

2.—Confesar y comulgar.

3.—Hacer una limosna, según las propias posibilidades, preferiblemente en beneficio de las Ooras Salesianas.

San Juan Bosco, cuando aconsejaba esta Novena, solía decir:

Tened fe, mucha fe en el Santísimo Sacramento y en María Auxiliadora, y estad seguros de que la Virgen no dejará de cumplir vuestros deseos, si son para la mayor gloria de Dios y bien de vuestras almas; y si no, os concederá otras gracias iguales o mayores.

Redacción y Administración: Alcalá, 164. Apartado 9.134 - MADRID

SUMARIO

Don Bosco y los obreros.—Efemérides seculares: ¿La hora de la Auxiliadora?—Noticiario breve: Tetuán, Orihuela, Cabra, Goín, Salamanca, Ortona. De nuestras Misiones: China, Birmania, Assam, India.—La gran Misión de Valencia.—Un sueño de Don Bosco: las dos Columnas.—Crónica de gracias y favores.—In memoriam.—Bibliografía

DON BOSCO Y LOS OBREROS

PARA nadie medianamente instruido pueden ser desconocidas las íntimas relaciones que Don Bosco, su espíritu, su actividad y su Obra tienen con la llamada cuestión obrera.

Cuando hace un siglo Carlos Marx abría la brecha en la muralla del capitalismo con su célebre y decantado manifiesto, Don Bosco, como durante diecinueve siglos todos los apóstoles de la Iglesia, se hallaba empeñado leal y desinteresadamente en la defensa, redención y elevación del obrero, y precisamente de lo que el obrero más ama, sus hijos, la juventud.

Y Don Bosco llevó adelante su misión y su obra «creando», muy al revés de como han obrado los pseudorredentores, que para levantar unas miserables chozas han tenido que derribar multitud de palacios.

Nuestro Santo siguió la línea tradicional de la Iglesia, la cual bebe sus lecciones de la fuente purísima del Evangelio y nos da ejemplos constantes a través de veinte siglos de historia.

Bajo la túnica del Maestro, las multitudes recordaban al hijo del Carpintero de Nazaret. Bajo la sotana del sacerdote Juan Bosco vivió siempre, aun entre los salones de la aristocracia parisiense, el humilde pastorcillo de los Becchini, el aprendiz de sastre, de herrero, de za-

patero, el mocito de café, el saltimbanqui...

No faltaron, ni faltan ahora, inteligencias mezquinas que opinen que bien vale la pena sudar y trasudar para llegar a vestir un hábito que se rodea de honores y asegura un porvenir halagüeño. Aparte no ser ésta una afirmación irrefutable (dígallo, si no, el último y augusto mártir, el Cardenal de Hungría), Don Bosco vió en las estrecheces, en los apuros, en los sacrificios y en aquel su rondar de taller en taller, una como cuesta del Calvario que el Señor le tenía reservada para desde allí (el sacerdocio) redimir a los hijos de los trabajadores.

Don Bosco obrero, ya en la cumbre de sus ideales, siguió siendo un obrero: en el trabajo, en el descanso, en la sencilla y limpia pobreza de su habitación, en el alimento, en el vestido pulcro siempre, pero remendado; obrero entre obreros, sus muchachos, sus coadjutores, sus misioneros, sus antiguos alumnos...

Cuarenta y tres excelentísimos señores Arzobispos y Obispos de la India del Sur han pedido a la Santa Sede que extienda a la Iglesia Universal la fiesta de María Auxiliadora

El año 1849 vió llegar a treinta el número de huérfanos recogidos en la Casa Pinardi, la que había sido leñera. Los treinta eran obreritos; como obreritos eran los centenares que ya entonces frecuentaban sus Oratorios Festivos y sus Escuelas Nocturnas. Para sus obreritos fundó, sin manifiestos por de pronto y sin incitarles al asalto de ningún Banco, la «Sociedad de Socorros Mutuos». Si estudiamos la constitución de esta Sociedad hemos de confesar que no se trata de un esbozo de las nuestras modernas actuales, sino de un modelo, y de un modelo que muy bien puede catalogarse entre los primeros y más perfectos.

Don Bosco unió a los obreritos bajo su paternal mirada, y ellos, hasta entonces privados de amor y de cariño, comenzaron a vivir unidos con amor de verdaderos hermanos. Y por descontado que aquella unión fraternal les hizo sentirse felices, tanto cuanto se puede serlo en este mísero valle de lágrimas.

Y si a cultura vamos, no sólo a educación espiritual, aquí es del caso recordar que también por entonces la pluma de Don Bosco escribió los dos libritos *El Enólogo* (recordando quizá con nostalgia las risueñas colinas natales cubiertas de viñedos) y *El Sistema Métrico Decimal*, entonces apenas conocido por las clases humildes. Los escribió Don Bosco para sus obreritos y sacrificando al provecho de éstos cualquier otra mira. Si toda la tinta vertida en el problema del obrerismo lo hubiera sido tan sabia, santa y provechosamente como la que vertió Don Bosco, cuántas lágrimas y cuánta sangre se hubiera ahorrado la Humanidad.

No le bastó al Santo la experiencia personal, en su propia carne, sino que quiso conocer también la condición del obrerito en las grandes ciudades. Para ello visitaba a sus muchachos de tienda en tienda, de comercio en comercio, de taller en taller, de fábrica en fábrica... Fué él, Don Bosco, quien mucho antes de que se legislara en este sentido, logró para sus jóvenes ventajosos contratos de trabajo, a los que, no es ningún secreto, la mentalidad de muchos patronos de entonces sentía la más viva repugnancia. Y no se crea que en estos contratos sólo se hiciera pacto

sobre jornales y horarios. Don Bosco puntualizaba todos los extremos, a fin de que los aprendices fueran respetados en todos sus derechos: aprendizaje del oficio, salud moral e higiene física del ambiente, retribución justa, descanso festivo, garantía en caso de enfermedad, etc., etc. Difícilmente se hallará ninguna atención en las modernas legislaciones que no hubiera ya Don Bosco preconizado y exigido en su tiempo para los aprendices.

Sin embargo, en ese ir y venir por centros de trabajo industrializados, Don Bosco comprobó amargamente lo que ya sabía: muchos de ellos eran escuela de las más desvergonzadas pasiones, de que hacían gala, sin rebozo alguno, los obreros adultos, entre quienes los pobrecillos muchachos dejaban destrozada su inocencia y su dignidad.

¿Cómo, entonces, no pensó Don Bosco en crear una organización sacerdotal que recorriera fábricas y talleres para predicarles a los obreros el cumplimiento de las leyes morales? Si tuvo tal idea, hubo de abandonarla, quizá por estas tres razones: 1.^a Nada hubiera conseguido en un ambiente donde el obrero (gracias a las doctrinas liberales ateas) era, y quizá se consideraba a sí mismo, como mercancía de la industria, con valor, a veces, inferior a las mismas materias primas o a la maquinaria. 2.^a La ambición de riquezas tenía cegados a muchos empresarios, que no hubieran permitido el empleo de la más mínima parte del tiempo para actividades distintas de la producción directa. 3.^a Esta fué la principal: mejor que andar mejorando el corrompido ambiente de los talleres, era segregar a los jóvenes y educarlos aparte, en escuelas apropiadas.

Y tal como lo pensó, así lo hizo: dió comienzo a las Escuelas de Artes y Oficios. Y fué entonces cuando él vió llegada la hora de Dios y comprendió claramente por qué el Señor le había conducido por senderos al parecer tan desviados del camino real del sacerdocio. Lo vió entonces cuando en las pobres y mezquinas habitaciones de la Casita Pinardi quedaron instalados con encantadora sencillez los primeros tallercitos de zapatería, sastrería, encuadernación,

etcétera. Y lo vió después cuando, fundada la Congregación, pudo llamar a esos humildes tallercitos, Escuelas Salesianas de Artes y Oficios. Y lo ve ahora desde el Cielo al contemplar los 226

grandes centros de Formación Profesional, dirigidos y sostenidos por sus hijos los Salesianos, con casi setecientas Escuelas prácticas dedicadas a instruir y educar a los obreros del mañana.

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1849...

Los sucesos de Génova del 1 de abril llenaron de consternación a la capital del Piemonte. No eran más halagüeñas las noticias que llegaban de otras partes de Italia y de Europa; 140.000 rusos, aliados con Austria, habían invadido a Hungría y las tropas austríacas penetraban en los ducados de Parma y Módena, deponían a sus respectivos señores, avanzaban por Toscana y se apoderaban de Livorno...

A todo esto el Oratorio de Valdocco seguía su vida pujante, vencidas las dificultades que el año anterior habían ocasionado las revueltas políticas. El 8 de abril, Pascua de Resurrección de aquel año, los muchachos en gran número y grandísimo fervor celebraban la principal fiesta del Señor después de haber asistido regularmente al Catecismo cuaresmal.

En medio de un mundo desquiciado, en aquel humilde rincón del suburbio turinés reinaba serena y confortadora la paz de Cristo.

Contribuían al logro de esta paz no sólo las mil industrias de que Don Bosco se valía para apartar a sus muchachos del pecado y de los escándalos y turbulencias que alteraban al mundo, sino también ciertos hechos

maravillosos que, de vez en cuando, ocurrían en el Oratorio y hacían que Don Bosco fuese considerado como hombre singularmente providencial.

José Buzzetti refiere que uno de aquellos domingos, al tiempo que escuchaba el sermón de Don Bosco en la humilde capilla, un compañero, llamado Vicente Bosio, muchachito de singular virtud y angelical candor, quedóse como extasiado, y luego, con señales de gran maravilla, le dijo:

—¡Mira, mira a Don Bosco!

—¿Qué sucede? No veo nada de particular: está refiriendo un hecho de la Historia de la Iglesia.

—Pero fijate bien... ¿No lo ves? Tiene el rostro resplandeciente de luz... ¿No lo ves?

Buzzetti no vió nada, pero el pequeño Bosio siguió insistiendo y trabajo costó hacerle estar quieto hasta el fin de la plática. Después de la función religiosa, el niño refirió a todos sus compañeros el fenómeno observado.

Otras bendiciones enviaba el Señor al Oratorio, gracias a las cuales veía agrandarse sus locales para mayor comodidad de los muchachos, que iban asimismo en aumento. A partir del 1 de abril de 1849, Don Bosco pudo

¿LA HORA DE LA AUXILIADORA?

¿Estamos en vísperas del triunfo de la verdad sobre el error, de la caridad sobre el odio, del amor sobre la violencia, de la civilización sobre la barbarie? Hace cuarenta años, Pío X ancló la nave a la columna de la Eucaristía. Recientemente, Pío XII la ancló en la del Inmaculado Corazón de María...

Don Bosco, en sus «Sueños», vió siempre a la Virgen Inmaculada en función de «Auxiliadora» del pueblo cristiano. ¡Auxiliadora Inmaculada!... Por eso, sobre el pináculo de la basílica que le erigió en Turín, quiso que la imagen de la Inmaculada campeara como trofeo de victoria y atracción de corazones. ¿Será la hora de la «Inmaculada Auxiliadora» del pueblo cristiano? ¿De que su fiesta se extienda a la Iglesia universal?

¡Quíeralo Dios! ¡Para consuelo de la Iglesia, tan perseguida; para la salvación de las almas!

Acelerémoslo con nuestras oraciones y la propaganda activa.

disponer de algunas habitaciones más del conjunto que formaba los edificios del señor Pinardi. El acta notarial describe la casa en los siguientes términos: «Casa compuesta de catorce piezas, de las cuales nueve se hallan en la planta baja, comprendida la nave que sirve de capilla, y cinco en la planta superior, con techado que abarca ambas plantas. 2.º Cobertizo que une dicha casa con el muro de cerca. 3.º Patios; tanto a levante como a

poniente; como asimismo patio y una parcela de prado a mediódía, donde se halla una fuente para lavadero cubierto y varios árboles».

El contrato de alquiler se firmó por tres años, comprometiéndose Don Bosco a abonar la suma anual de 1.150 liras.

(De las *Memorias Biográficas*, tomo III, capítulo XLVII).

NOTICIARIO BREVE

TETUAN.—En esta población, gracias a la actividad desplegada por Antiguos Alumnos Salesianos, se celebró con solemnidad la fiesta de San Juan Bosco, cuyos actos principales, según sabemos por una carta particular, fueron los siguientes: Misa de Comunión general, seguida de desayuno familiar en el salón del Centro de A. C.; Misa solemne con panegírico a cargo del reverendo señor Cura Párroco del vecino pueblo de Río Martín, Fray Gumersindo Neiro. Se estrenó una partitura original del señor Cura Párroco local, reverendo P. Pons; a continuación, en el salón de actos, se celebró una velada músico-literaria en honor de San Juan Bosco, al final de la cual, después de cantar a coro el «Su concierto han entonado», se sirvió una copa de vino español. Por la tarde se jugó un interesante partido de fútbol.

ORIHUELA (Alicante). — También este año se celebró con gran solemnidad la fiesta de San Juan Bosco en el Oratorio Festivo de San Miguel. Los días 28, 29 y 30 tuvo lugar el Triduo de preparación predicado por el reverendo señor Director. El día 31 se celebró la festividad del Santo con concurridas y fervorosas Misas de Comunión y cantada y Bendición, por la tarde, con S. D. M. La parte recreativa estuvo a la altura de la religiosa con su cabalgata y pregón de fiestas el día 28; concierto por la banda en el nuevo salón de actos del Oratorio el día 29; gran velada el día 30; juegos, festival artístico y fuegos artificiales el día 31.

CABRA (Córdoba). — El Triduo y Fiesta en honor de San Juan Bosco en esta ciudad resultaron muy solemnes, gracias al concurso y entusiasmo de los Antiguos Alumnos naturales de ella o que en ella residen, agrupados en la Asociación de «Caballeros de San Juan Bosco». Se celebró el Triduo los días 11, 12 y 13 de febrero. Ocupó la Sagrada Cátedra el salesiano reverendo don Antonio Martínez de Haro. Con esta ocasión la *Schola Cantorum* del Ave María interpretó la Misa del Santísimo Sacramento, y muchos centenares de personas se acercaron a la Sagrada Mesa.

COIN (Málaga). — En la Parroquia de San Andrés ha hecho su entrada triunfal una hermosa imagen de la Virgen Santísima Auxiliadora, tallada en las Escuelas Profesionales Salesianas de Barcelona y cuyo coste, de ochocientos mil pesetas, ha sido sufragado por el vecindario. Con este motivo se celebró una hermosa fiesta el día de la Purificación de Nuestra Señora. En el templo parroquial, rebozante de fieles, se bendijo la nueva imagen, que fué apadrinada por don Guillermo Álvarez, secretario del excelentísimo Ayuntamiento, y su distinguida esposa, doña Concepción Bustos, presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora. Luego se rezó el Santo Rosario alternado con piadosos cantos, muy bien ejecutados por el coro parroquial.

Después de una fervorosa plática por el reverendo don Luis Peña Balboa, director de las Escuelas Salesianas de Málaga, el reverendo señor Cura Párroco don Francisco Lanzat Ríos, impartió la Bendición con S. D. M., terminando el acto con el beso de los pies de la sagrada imagen.

Al día siguiente dió comienzo un solemne Triduo para terminar el domingo día 6 con una fervorosísima y concurridísima Comunión General y la Misa solemne con sernóm a cargo del señor Párroco. Todos los actos se vieron enaltecidos con la adhesión y presencia de las autoridades y de la Junta Parroquial de A. C., que bien orgullosas pueden estar de los sentimientos religiosos y marianos de Coin.

SALAMANCA. — En la hermosa iglesia del Colegio Salesiano de María Auxiliadora tuvo lugar el día 8 del próximo pasado diciembre, la solemne bendición del estandarte de la Virgen de Don Bosco para la Archicofradía que cada vez va tomando más auge e importancia en esta ciudad. El acto había sido ambientado por la elocuente y fervorosa palabra de los reverendos don Emilio Alonso, salesiano, y don José María Javiere, de la diócesis de Huesca, que predicaron la novena de preparación. Actuaron de madrinas las señoras doña Pilar F. Sanguino y doña Angeles Borbujo, miembros de la Junta

anterior que tanto ha trabajado porque fuese una realidad este momento. Después de pasar procesionalmente por el interior del espacioso templo el nuevo estandarte, el reverendo señor Director del Colegio, don Julián Ocaña, tomó la palabra para encarecer el mensaje de pureza que María Auxiliadora envió a la juventud y a la familia por medio de San Juan Bosco. La Bendición eucarística cerró la fiesta y regresamos felices a nuestros hogares. La estampa recordatorio perpetuará en nuestras almas las emociones de tan solemne ceremonia.

ORTONA (Italia).—En el mes de noviembre, bajo la presidencia del Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo y de las autoridades locales, fué inaugurada una nueva «Ciudad de los Muchachos», confiada a los Salesianos, un grupo de los cuales comenzó en seguida el trabajo con un buen número de muchachos abandonados. Toda la población ha visto con grandes simpatías esta nueva obra, que servirá para cicatrizar una de las más graves llagas de la guerra: los niños huérfanos.

ARCHICOFRADIA DE MARÍA AUXILIADORA

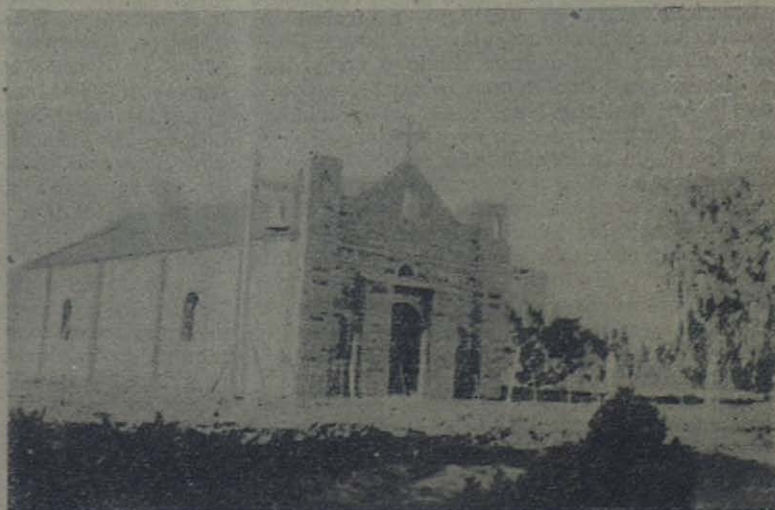
1.—Los Archicofrades se proponen promover la gloria de la divina Madre del Salvador para merecer su protección en vida y en el trance de la muerte. (Art. 1.º del Reglamento.)

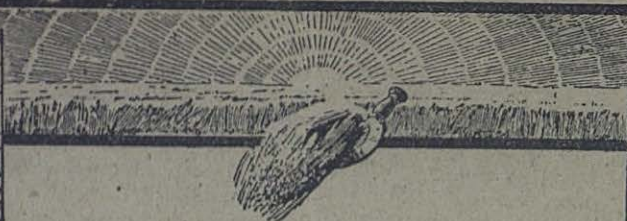
2.—Los medios especiales de que se valen son: difundir la devoción a María Santísima Auxiliadora y promover la adoración a Jesús Sacramentado. (Art. 2.º)

3.—Se esmerarán con la palabra, con el ejemplo, con la influencia, en promover el decoro y devoción en las novenas, fiestas y solemnidades que en honor de la Virgen María y del Santísimo Sacramento se celebren en el curso del año. (Art. 3.º).

6.—Los socios rezarán cada día, después de las oraciones de la mañana, estas jaculatorias: ¡"Sea alabado y reverenciado en todo momento el Santísimo y divinísimo Sacramento!" "María Auxilium Christianorum, ora pro nobis!" (Art. 6.º).

CHOS MALAL (Patagonia, Argentina). — Capilla en construcción. Son varias las ya construidas recientemente por los Salesianos, a fin de atender a las necesidades espirituales de los miles de trabajadores que se han lanzado a la colonización en gran escala de las llanuras patagónicas





De nuestras Misiones

CHINA

La Obra Salesiana de Kun Ming, oasis de paz en un pueblo en guerra

Amadísimo don Pedro Ricaldone:

Lléqueme con mi carta las felicitaciones más cordiales de todos los Salesianos de esta Casa de Kun Ming (Yunnang).

Nuestra Escuela se halla rebosante de muchachos. Pasan de 800. Si contamos además las niñas de las Hermanas de San Pablo, tenemos más de 1.000 alumnos. Es un número muy grande, pues en esta región hay muchas escuelas del Gobierno y privadas, y nosotros nos hallamos fuera de la ciudad. Algunos de los muchachos tienen que hacer a pie una hora de camino.

Desde el año pasado contamos también con Enseñanza Media. Los artesanos son 60. El número no es escaso, sabiendo cuán grande es el amor al lucro y a la libertad que tienen los habitantes de esta región. Los internos pasan de 300, y hubiéramos llegado fácilmente a 500, si tuviéramos más locales.

Entre los muchachos funcionan ocho Compañías o Congregaciones, a saber: San José y San Luis, para los cristianos artesanos y estudiantes, respectivamente; Don Bosco, Don Beltrami, dos de Domingo Savio y otras dos de «Amigos de Don Bosco», para los paganos de las distintas secciones. La actividad de estas Compañías es muy grande.

La fiesta de la Inmaculada resultó solemnísimas, con su Misa a dos voces, cantada por todos los alumnos; velada, zarzuela, Bendición, Consagración a la Virgen, etc., etc. En esta ocasión se elevó una súplica al Padre Santo firmada por todos los Salesianos, maestros y alumnos, tanto cristianos como paganos, pidiendo quiera extender a la Iglesia Universal la fiesta de María Auxiliadora.

Tenemos clase de Catecismo dos veces por semana, además de sesiones diarias con proyecciones para los catecúmenos y las Compañías. Son mucho los padres paganos que quieren que sus hijos estudien el Cate-

cismo, pues están seguros de que de esta manera serán mejores.

Los grupos gimnásticos contribuyen no poco a dar buena fama a nuestras Escuelas, y son bien vistos por las autoridades, por su seriedad, disciplina y una alegría contagiosa que no ven en otras Escuelas.

Los Hermanos trabajan sin descanso, a pesar de estar casi todos algo enfermos, pues hay que tener en cuenta que nos hallamos a más de 2.000 metros de altitud.

Bendíganos, amadísimo Padre, para que seamos siempre dignos de llamarnos hijos de Don Bosco y resistamos con valentía a toda adversidad.

De usted afectísimo en San Juan Bosco,

JOSE SENG

Misionero Salesiano chino.

Kun Ming, 20-XII-1948.

OTRAS NOTICIAS

A pesar de los actuales acontecimientos, nuestros Misioneros siguen trabajando con ardor. Las Casas desarrollan la misma y aun mayor actividad que antes, y va en aumento el número de niños pobres recogidos. La labor de los Salesianos es apreciada por todos, ricos y pobres, cristianos y paganos. La Prensa se ocupa con frecuencia de la labor de los Hijos de Don Bosco en bien del pueblo.

Varias librerías y editoriales paganas piden libros impresos en nuestras imprentas. Se trata de libros para la formación de los jóvenes, inspirados por completo, naturalmente, en la doctrina católica. Ha sido especialmente muy bien recibida la nueva publicación «Lux», tanto que se ha agotado en seguida la primera edición de 50.000 ejemplares. Las editoriales chinas incluyen en sus catálogos todas las publicaciones católicas.

El próximo pasado día 8 de diciembre se cumplió el segundo aniversario de nuestra Obra en Pekín. Actualmente, el Hospicio acoge a 110 muchachos huérfanos. Se han construido nuevos locales, destinándose los primitivos a taller-escuela de sastrería, carpintería y zapatería. Nuestros Hermanos, confiando enteramente en el Señor y en la valiosa protección de María Auxiliadora y San Juan Bosco, continúan firmes en su puesto, mientras a su alrededor reina el pánico y las gentes abandonan las ciudades huyendo de los horrores de la guerra.

ASSAM

Reconocimiento oficial del Colegio Salesiano

Nuestro Colegio de San Antonio de Shilong, con 800 alumnos, ha sido reconocido legalmente por el Gobierno, concediéndosele los mismos derechos de los Colegios estatales. Además, podrá conferir los títulos de Bachiller Comercial, de Ciencias y de Letras. Junto a dicho Colegio funcionan las Escuelas Profesionales «Don Bosco», con 300 alumnos internos.

BIRMANIA

El primer decenio de la Misión Salesiana

En enero se cumplieron los diez años de la fundación de la Misión Salesiana de Mandalay, iniciada con la apertura de un Orfanato, una Escuela para Enseñanza Media y la Parroquia de San José. La guerra de Occidente llevó a la mitad de los misioneros a los campos de concentración de la India; después, con la llegada de los japoneses, fueron destruidos los edificios de la Misión, y la iglesia quedó seriamente destruida. La ciudad sufrió 165 bombardeos.

Hubo que empezar de nuevo al terminar la guerra en 1945. No nos faltó la ayuda eficaz de los indígenas y de nuestros bienhechores del Extranjero. Que Dios se lo pague. Actualmente la Obra Salesiana consta de Orfanato, con 134 niños; Escuela Superior, con 350 alumnos externos, de los cuales la mitad son católicos; Escuelas Profesionales, por ahora sólo para sastres y carpinteros, con 43 alumnos; la Parroquia de San José, con 450 católicos. La Misión perdió, a causa de la guerra, todos los libros; sería, por consiguiente, muy útil una imprenta, pues hasta ahora no se ha podido imprimir ni siquiera el Catecismo.

Las autoridades eclesásticas de Rangoon (capital de Birmania) insisten pidiendo que vengan más Salesianos, para fundar más Escuelas Profesionales y Medias, y para que se hagan cargo del Seminario. El porvenir de nuestra Obra, en este país, es muy alentador. En diez años de trabajo hemos tenido, entre otros, el consuelo de ver ya en nuestras casas de Formación cinco clérigos, dos novicios y diez aspirantes.

INDIA (Krishnagar)

Significado especial de la inauguración de una nueva iglesia

El día 16 de mayo, del 48 se inauguraba solemnemente la nueva iglesia salesiana de Rotonpur, en Krishnagar. Esta noticia habrá de llenar de consuelo a los antiguos misioneros de Bengala, que recordarán, sin duda, cuánto tuvieron que sufrir los primeros convertidos de Rotonpur. Durante varios años fué imposible establecer allí una comunidad católica, a causa de la persecución, que culminó en el período 1926-27, con la destrucción de la primitiva capilla, fabricada con barro, bambú y paja, y como consecuencia

KRISHNAGAR. — La nueva iglesia de Rotonpur, cuya historia referimos en este número del BOLETIN SALESIANO





¿CRONICA DE LA MISION?

«¿Cómo podría hacerse breve y exacta la crónica de la Santa Misión de Valencia? Dos semanas de activa vida espiritual que va esparciéndose rápidamente por todos los ámbitos de una ciudad de más de medio millón de almas. En este tiempo nuestro, tan angustiado de prisas, la Misión ha sido como un frenazo en el vértigo frívolo y pagano en que acaba viviendo el hombre de hoy. Un frenazo decidido en muchas vidas. Un portazo enérgico a las cosas «de fuera», para mirar con ahínco a las cosas «de dentro». Un cerrar los balcones al mundo exterior para quedarse cada uno a solas consigo mismo, a solas con la conciencia y sin más testigo que Dios.

«No, no cabe una sola crónica de la Misión, sino muchas, innumerables, tantas como almas que más o menos agudamente hayan sentido esa honda crisis que es la vuelta a Cristo. Y de estas cosas íntimas, nobles, pero escondidas como manantiales subterráneos, ¿qué cabe decir en el idioma de los hombres? La verdadera crónica de la Misión no pueden recogerla ni la pluma ni las prensas. Sólo cabe en aquellos cuadernos sin cifras ni alfabeto que, por encima de las estrellas, llevan los Angeles del Altísimo. La pluma del periodista, la máquina fotográfica del reportero gráfico, recogerán sólo las cortezas exteriores de estas cosas: las luces de los cortejos religiosos, los auditorios de los centros misionales; los aspectos anecdóticos de un acontecimiento popular tan rico en facetas, las grandes multitudes concentradas en los actos colectivos de la Misión. Pero todo esto, aun las cosas más grandiosas e impresionantes, ¿qué son comparadas con el espectáculo profundo y misterioso de cada alma, de cada vida?» (De «Allá».)

LA SANTA DE VAL

En Valencia tiene una quincena que va de... al 14 de febrero... ella se ha dicho... es... tecimientos religiosos en nuestros tiempos. **LESIANO** le dedica un homenaje al preboste de la Misión Salesiana, el más rendísimo doctor... **M** Arzobispo de Valencia, de la Misión.

Las fotografías recogidas... ofrecía la Plaza de... ción eucarístico-mar... se consagró al Señor...





LA MISIÓN DE ALAVENCIA

tenido lugar, en la
año el día 30 de enero
una gran Misión. De
o es uno de los aconte-
cimientos de primer orden
de esta Misión. El BOLETIN SA-
nto de estas dos páginas en
el hijo de la Congrega-
ción, el más interesante y reve-
lante. Marcelino Olaechea,
director, promotor y alma

ALGUNOS DATOS DE LA MISIÓN

MISIONEROS.—Han sido 250. Una gran parte Padres Paú-
les con el Padre Langarica como Director y organizador de la Mi-
sión. El resto, sacerdotes seculares venidos de parroquias de mu-
chas diócesis de España.

CENTROS DE MISIÓN.—Fueron 81. No bastando las igle-
sias, se habilitaron cuantos locales fueron necesarios, de manera
que todos pudieran acudir con comodidad a la Misión. Así se vie-
ron convertidos en templo almacenes, fábricas, hangares, escuela-
s, etc., hasta la Vieja Lonja.

ALTAVOCES.—Mil quinientos altavoces y una red de 26 ki-
lómetros de cable ha permitido hacer llegar la voz de los misione-
ros hasta los rincones más apartados de la ciudad. Las Casas Phi-
lips y Radio Micro movilizaron para su instalación más de cien obre-
ros, sin contar los técnicos especialistas y encargados del transporte.

PROPAGANDA Y DIFUSION.—Se han impreso 320 mil oc-
tavillas, con 28 leyendas distintas; infinidad de cartelones indica-
dores de zona, de propaganda y organización, y millares de cartas.
Durante la Misión han sido grabados por las emisoras locales cin-
co mil metros de hilo magnetofónico y 25 discos.

EL CENTRO DE SAN JUAN BOSCO.—Se halla en el ba-
rrio de Tendetes. Por templo, un almacén grande con una catedra-
l, donde penetra el frío y se hiela el aliento. Este centro ha
sido uno de los más fervorosos.

«ALLA».—Este fué el título de su periódico (tres números: al
comienzo, a la mitad y al fin de la Misión), que ha ambientado,
sostenido y recogido, en cuanto se puede humanamente, el mag-
no acontecimiento.

del imponente aspecto que
se da en la apoteósica fun-
ción en que la ciudad entera
participa desde tarde del día 13 de
enero



fueron dispersados los católicos, a quienes se les había puesto en la alternativa de apostatar o abandonar el país.

El reverendísimo Padre Macchi, de las Misiones Extranjeras de Milán, que fué uno de los «pioneros» de la Misión de Krishnagar, ha dejado escrito acerca de Rotonpur: «... La primera capilla se levantó en medio de continuas dificultades y contratiempos. De noche destruían lo que de día se había edificado. Y cuando traté de defenderme contra las injusticias de que era objeto y los daños que me ocasionaban, me gané la bonita multa de 50 rupias.»

Es, pues, una gracia muy particular de la Virgen Santísima Auxiliadora el que se haya podido, finalmente, construir la iglesia inaugurada en mayo, la cual será el centro de la cristiandad creada a su alrededor, que bien ha demostrado con los hechos que es capaz de resistir a todas las embestidas del mal.

Los Salesianos, al ocupar el puesto de los Padres de las Misiones Extranjeras de Milán, se dieron con todo ahínco a reunir y traer de nuevo al redil del Buen Pastor a las ovejitas descarriadas; mas los esfuerzos resultaron casi inútiles en absoluto. La mayor parte de las doncellas católicas se habían visto precisadas a contraer matrimonio con protestantes, siguiendo el rito de las sectas. Pero la semilla de la Fe había caído en la tierra de Rotonpur, y había que esperar el fruto.

Fué en 1943, y precisamente el día de Cristo Rey, cuando cuatro de las principales familias nos invitaron a que visitáramos sus casas y les enseñáramos a «hacer iglesia», frase que aquí, en Bengala, significa cumplir con el precepto dominical. Otras muchas familias han seguido el ejemplo de estas cuatro primeras, rompiendo así la barrera y soportando valientemente las sanciones del ambiente hostil. Al principio reuníamos a los catecúmenos en el pórtico y terraza de una de dichas familias; mas en

breve se hizo insuficiente. Tratamos de construir una capilla; muchos nos aconsejaron que no lo hiciéramos, pues la incendiarían como la primera. Por otra parte, la guerra impedía la construcción de un templo en debida forma. Finalmente, a principios de diciembre de 1947, Monseñor L. Larravoire Morrow, Obispo salesiano de Krishnagar, dió orden de comenzar la construcción de la nueva iglesia. Hizo los planos el coadjutor salesiano señor Castelli, y dieron comienzo las obras. Había que darse prisa, para terminar antes de la temporada de las lluvias. En efecto, el 24 de enero se empezaron los cimientos, y el 24 de mayo se bendecía e inauguraba la iglesia, llenando de alegría el corazón de los católicos, que ven en ella como un símbolo de la estabilidad de su Fe. Fué aquél uno de los días más hermosos de nuestra vida misionera. Cerró la jornada la proyección de la película «Rey de reyes». En pocos días se administraron cuarenta y siete bautismos, casi todos de adultos, y son muchos los que se están preparando para entrar en el seno de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica.

VICENTE LAZZARO
Misionero Salesiano.

REGRESO DE DOS MISIONEROS SALESIANOS

MADRID.—Al tiempo de enviarse este número del BOLETIN habrán ya llegado a la capital de España los dos veteranos misioneros salesianos españoles, Rdos. don Francisco Mármol y don Leandro Ayuso, quienes durante largos años han trabajado con celo incansable en la India del Norte, donde han visto quebrantarse su recia fibra y su salud, que esperan reponer con los aires de la Patria, para de nuevo volver al campo de su apostolado. Al mismo tiempo que les damos la más cordial bienvenida, les recomendamos a nuestros lectores.



Misiones Salesianas de
Matto Grosso (Brasil).—
Un vado difícil

KRISHNAGAR (India). — El Obispo salesiano, Monseñor Luis Larravire Morrow, recorriendo las calles de la ciudad para mejor ponerse en contacto con sus cristianos



UN "SUEÑO" DE DON BOSCO

LAS DOS COLUMNAS

El año de 1862 Don Bosco les narraba a los suyos un «Sueño» que había tenido. (M. B. vol. VII, 169...):

«Figuraos estar conmigo en una roca aislada en medio del mar, sin más tierra que la que pisan nuestros pies. Sobre la inmensa superficie de las aguas se ve un sinnúmero de embarcaciones dispuestas en orden de batalla, con las proas terminadas en afilado espolón de acero que hiende y traspasa cuanto a su paso encuentra. Están provistas de cañones, cargadas de fusiles, armadas de toda clase de municiones explosivas y también de libros. Todas avanzan contra un navío mucho más grande y más alto que todas ellas, con intención de atravesarle con los espolones, de incendiarle o de causarle el mayor daño posible. A esta majestuosa nave, provista de todo, hacen escolta otras naves que obedecen sus órdenes y maniobran y evolucionan para defenderla de la flota enemiga. El viento les es contrario y el agitado mar parece favorecer al enemigo.

«En medio de aquel mar sin límites se elevan dos fuertes y altísimas columnas poco distantes una de otra. Una de ellas está coronada con la estatua de María Inmaculada. De sus pies pende un gran cartel con la inscripción AUXILIUM CHRISTIANORUM.

«Sobre la otra, más alta y gruesa, se ve una Hostia de tamaño proporcionado a la co-

lumna con otra inscripción, en un gran cartel, que dice: SALUS CREDITUM.

«El General en Jefe, que es el Romano Pontífice y piloto de la nave capitana, viendo el furor de los enemigos y la desventaja de los fieles, convoca a consejo a los capitanes de las naves secundarias para decidir lo que se debe hacer. Todos los pilotos suben a bordo y se agrupan en torno al Papa. Celebran sesión; pero como la tempestad arrecia por momentos, cada cual es enviado a gobernar su nave.

«Calmado el vendaval, el Papa vuelve a reunir a sus pilotos, mientras la nave capitana sigue su curso. Pero otra vez se desencadena una furiosa tormenta. El Papa, con la mano en el timón, procura con todas sus fuerzas arrimar la nave a las dos columnas mencionadas, de la que penden numerosas áncoras y fuertes ganchos unidos al extremo de gruesas cadenas.

«Los barcos enemigos dirigen en masa al asalto y tratan, con todos los medios, de atravesarla y hundirla: unos con escritos, libros y sustancias inflamables, que arrojan a bordo; otros con cañones, fusiles y espolones; el combate va haciéndose cada vez más encarnizado.

«Las proas enemigas chocan violentamente contra la nave capitana, pero son inútiles sus esfuerzos y embestidas. En vano tornan

una y otra vez a su intento y gastan sus energías y municiones; la gran nave sigue su curso, segura y majestuosa.

«Sucede alguna vez que bajo tantos golpes se abren en sus flancos profundos y anchos boquetes; mas apenas aparece el desperfecto, el viento que sopla de las dos columnas cierra las brechas y se tapan los agujeros.

«Entretanto estallan los cañones de los asaltantes, revientan sus fusiles, lo mismo que las otras armas y los acerados espolones; quiebranse, por fin, muchas de ellas y se hunden en la mar. Entonces los enemigos, furiosos, comienzan a combatir con armas cortas, y se traba feroz batalla entre puñetazos, blasfemias y maldiciones.

«Mas he aquí que el Papa, herido gravemente, cae al suelo; sus acompañantes acuden a levantarlo. El Papa es herido por segunda vez, cae y muere. Un grito de victoria y de alegría resuena en la armada enemiga. Pero es en seguida reemplazado por otro. Reunidos los pilotos, se han dado tanta prisa en elegirlo, que la noticia de la muerte del Papa llega al mismo tiempo que la elección de su sucesor. Los adversarios empiezan a perder los ánimos. El nuevo Papa, sorteando y venciendo toda clase de obstáculos, guía la nave hasta las dos columnas; al llegar en medio de ellas, la sujeta con la cadena que colgaba de proa, a un ancla de la columna que sostiene la Hostia, y con la otra cadena, que pendía de popa, la amarra a otra ancla que pendía de la columna de la Inmaculada.

«De improviso sobreviene una gran revolución. Todas las naves, que hasta entonces habían combatido contra la que guiaba el Papa, huyen, se dispersan, se embisten y destruyen entre sí: cada una procura con su hundimiento arrastrar a las demás.

«Algunas navecillas que habían combatido valerosamente al lado del Papa son las primeras en anclar junto a las dos columnas. Algunos buques, que temerosos se habían

retirado del combate y se hallaban muy alejados, permanecen a la expectativa hasta que, perdido en los remolinos del mar los últimos restos de la escuadra enemiga, a todo vapor corren en dirección a las dos columnas; cuando llegan a ellas, se amarran a las anclas y ganchos que penden de las mismas, y allí permanecen seguras y tranquilas junto a la nave del Papa.

«En el mar reina gran bonanza.»

EXPLICACION

Don Bosco, a este punto, preguntó a don Rúa:

—¿Qué piensas tú de esta narración?

—Me parece —respondió don Rúa— que la nave del Papa es la Iglesia, de la cual él es cabeza; las naves, los hombres; el mar, este mundo. Los que defienden la gran nave, son los buenos, afectos a la Santa Sede; los otros, sus enemigos, que con toda clase de armas intentan aniquilarla... Las dos columnas de salvación me parece que sean la devoción a María Santísima y al Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Don Rúa no habló del Papa caído muerto, y Don Bosco también calló sobre esto. Sólo añadió:

—Dices bien. Es necesario corregir solamente una expresión. Las naves de los enemigos son las persecuciones. Se preparan gravísimos trabajos para la Iglesia. Lo que hasta ahora ha pasado es casi nada en comparación de lo que va a suceder. Sus enemigos están figurados en las naves que intentan hundir, si lograran conseguirlo, a la nave principal. Solamente nos quedan dos medios para salvarse en medio de tanto desbarajuste: DEVOCION A MARIA SANTISIMA y FRECUENTE COMUNION, empleando todos los medios y procurando practicarlos lo mejor posible y hacer que se practiquen en todas partes y por todos. ¡Buenas noches!

(Viene de la página 68.)

representándomelo como tantas veces la había visto, e imaginándome que le hablaba con la confianza filial que siempre le tuve en vida. Recuerdo perfectamente haber exclamado: «Don Rinaldi, si es voluntad de Dios que pueda aún servir mi vida a las Misiones...», obténgame la gracia de mejorar... ¡Haga que me cure!» No tardé en dormirme. A la mañana siguiente, al despertar, me maravillé de haber dormido tantas horas seguidas, y con un sueño tan tranquilo; pero sobre todo, me causó admiración el advertir que ni tosía, ni me fatigaba al respirar, ni sentía dolor alguno. Luego pude celebrar la Santa Misa sin molestia.

Bien entendí que don Rinaldi me había escuchado; pero preferí callar por el momento y no decir nada. Partí para San Pablo, despidiéndome de los Hermanos. Ingresé en el hospital, fui examinado a los rayos X y los

médicos afirmaron que no hallaban nada anormal en mi organismo, salvo que varios órganos habían sido comprimidos. Se trataba de lesiones curadas, heridas completamente cicatrizadas. De la enfermedad no quedaba ni rastro ni peligro. Ellos no sabían cómo explicar que hubiera curado sin haber echado mano de ningún medio adecuado. No sabían ellos la intervención poderosa del Siervo de Dios don Felipe Rinaldi la noche del 27 al 28 de abril. Desde aquel día han pasado seis meses y no he vuelto a sentir el menor síntoma del mal que me aquejó por casi tres años. Reconocido, por consiguiente, al Siervo de Dios por esta gracia tan extraordinaria, deseo publicarla en el BOLETIN SALESIANO para común aliento y edificación y para gloria de Dios y del Tercer Sucesor de Don Bosco.

ANTONIO COLBACCHINI
Misionero Salesiano.



C R O N I C A DE GRACIAS Y FAVORES



obtenidos por intercesión de María Auxiliadora, San Juan Bosco, Beata María Mazzarello, Vble. Domingo Savio y demás siervos de Dios Salesianos

MADRID.—El 26 de julio de 1947, faltando pocos días para profesar en la Congregación Salesiana, recibí una comunicación, ordenándome la incorporación urgente al cuartel durante seis meses. Mi primer pensamiento fué encomendar este asunto a nuestros Siervos de Dios. Elegí a don Felipe Rinaldi, y le rogué que me conservase la vocación para poder profesar, cuando Dios quisiese, en esta Sociedad. La gracia no se hizo esperar. Al mes regresab al Noviciado, y el día de Cristo Rey tuve la dicha de emitir mis primeros votos.

Publico la gracia para que se acuda más y más a la intercesión de este Siervo de Dios, a fin de que pronto le veamos en los altares.—Francisco R. Magallanes, S. D. B.

SALAMANCA.—Por una gracia señaladísima que me ha concedido María Auxiliadora, envío una limosna para su culto, deseando se publique el favor.—Teresa San Román Alba, archicofrade.

SALAMANCA.—Sufrí una cogida de toro, con ruptura de vasos (yugular). El diagnóstico era muy grave. Invoqué a María Auxiliadora, y Ella fué la que me sacó pronto de peligro. Lleno de gratitud, envío una limosna.—José María Sánchez Tarancón.

SALAMANCA.—Por un favor alcanzado de San Juan Bosco, envío una limosna.—María Redondo.

VIGO (Pontevedra).—Por haber obtenido varias gracias que pedí a María Auxiliadora, por intercesión de San Juan Bosco y San Antonio, hago entrega de los donativos ofrecidos como reconocimiento y gratitud a mis celestiales Protectores.—Rosa André.

ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla).—Agradezco a María Auxiliadora el favor que me hizo de sacar a mi madre de la gravedad en que se encontraba, y envío una limosna ofrecida.—Una devota.

BARACALDO (Vizcaya).—Por varias gracias recibidas de la Santísima Virgen Auxiliadora, envío una limosna en cumplimiento de lo prometido, mientras animo a todos a recurrir a tan buena Madre en sus enfermedades y sufrimientos.—Una devota.

VILLAR DE BARRIO (Orense).—Nunca agradeceré bastante a mi buena Madre María Auxiliadora y a San Juan Bosco las gracias extraordinarias que me han concedido. Llena de fe y confianza, hago siempre las devociones particulares por el hermoso librito que San Juan Bosco dejó escrito para la juventud, «El joven cristiano».

Todos los de la familia estamos santamente orgullosos de tener un hijo aspirante, y confiamos que María Auxiliadora y San Juan Bosco le guarden tan preciosa vocación; y ahora, en agradecimiento de tales gracias, cumplo lo prometido, y envío una limosna para las Obras Salesianas.—María Luisa Breña.

PAMPLONA.—Hallándome ya en exámenes semestrales, temía que me fueran a suspender de taller. En tal estado, me encomendé a María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia si conseguía aprobar; y como he aprobado, cumplo mi promesa.—Un alumno del Colegio Salesiano.

MALAGA.—Encontrándome sin trabajo hacía bastante tiempo, y sin esperanza de encontrarlo, me enco-

mendé a San Juan Bosco, empezando con mucha fe el Triduo de preparación a su fiesta.

En el mismo día del Santo, 31 de enero, me presenté a unas oposiciones, y sin recomendación de nadie salgo aprobado. Dicho día, muy temprano, fui a felicitar al milagroso San Juan Bosco, acercándome a recibir la Sagrada Comunión, cosa que creí le sería de su agrado. Agradecido por tan señalado favor, lo publico en el BOLETIN SALESIANO para que los Antiguos Alumnos como yo acudan en sus necesidades al gran San Juan Bosco, con la confianza de ser atendidos.—Francisco González Vega.

SALAMANCA.—Estando mi amado esposo enfermo con un horrible fleumén en la garganta, que no le dejaba respirar y que me parecía que de un momento a otro iba a expirar, en mi profunda aflicción invoqué llena de fervor y de fe a María Auxiliadora y a su fiel Siervo San Juan Bosco. La gracia no se hizo esperar. El alivio fué inmediato. Ahora, mi esposo goza de perfecta salud. Cumplo la promesa de hacer pública la gracia en el BOLETIN SALESIANO y doy la limosna prometida.—Angeles Pérez de Peña.

MADRID.—Habiendo acudido a María Auxiliadora en diversas ocasiones en que me encontraba necesitada, siempre pude probar la protección maravillosa de la Santísima Virgen en mi favor, por lo que, muy agradecida a mi buena Madre, entrego para su culto una limosna, y deseo se publique en el BOLETIN SALESIANO.—Una madrileña devota de María Auxiliadora.

CAMPELLO (Alicante).—Agradecida a mis queridísimos bienhechores María Auxiliadora y San Juan Bosco por sus favores, hago público mi agradecimiento para que aumente el número de sus devotos. Gustosa, entrego una limosna.—Una devota.

MADRID.—Encontrándome muy apurada por un asunto familiar, recurri a la Santísima Virgen María Auxiliadora y a San Juan Bosco, y al terminar la novena ya se había todo solucionado, por lo cual doy gracias y envío una limosna.—J. R. C.

NOVARA (Italia).—El día 18 de octubre del año 1947, hacía el mediodía, mi hijo Alejandro, de cinco años, caminaba detrás de un carro con otro compañerito. Guiaba el carro, cargado de arena, un muchacho. Al ruido de una motocicleta el compañerito de mi hijo atravesó corriendo la calle. Al quererle seguir mi niño, fué alcanzado por el manillar de la moto, dándole un fuerte golpe en la cabeza y arrojándole en tierra. El médico, que acudió en seguida, declaró que el niño tenía el cráneo fracturado. Cuando yo llegué, tuve la seguridad de que Alejandro no tardaría en morir. No viendo solución posible en lo humano, acudí llena de angustia a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, pidiéndoles una gracia que patentemente tenía que ser un verdadero milagro.

Pocos minutos después llegó mi madre, que juntó a las mías sus oraciones. Cuando le comunicaron a mi marido la triste noticia, a pesar del espanto que ésta le ocasionó, tuvo valor y serenidad para unirse a nosotras, pidiendo al Cielo la salvación de nuestro hijo.

La conmoción cerebral duró noventa horas, y los médicos llamados a consulta no pudieron proporcionarle al pequeño el menor alivio. Con fe cada vez más viva, acerqué a las heridas del niño una reliquia de San Juan Bosco. Durante varios días estuvimos pendientes de aquella vida que parecía irse a extinguir de un momento a otro. Sin embargo, gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, pocas semanas después el niño comenzó a levantarse, pudo sostenerse sobre las piernas, fué mejorando a ojos vistas y al presente está completamente curado.

La radiografía obtenida dos meses después del accidente muestra muy clara la fractura del parietal derecho. Pero mi hijito está curado, y esta gracia se la debo a mis celestiales Protectores; a quienes, mientras quiero mostrar públicamente mi agradecimiento, pido sigan bendiciendo a mis hijos y a toda la familia.—*Juanita F. de Piralla.*

GENOVA (Italia).—El 29 de enero de 1943 mi hijo Edmundo Mané, mientras ultimaba los detalles del ornato del altar de San Juan Bosco en la parroquia de «*Mater Misericordiae*», por causas que no se han podido averiguar, se cayó de una altura de más de tres metros, dándose de cabeza sobre el pavimento de mármol, arrastrando en su caída el gran cuadro de San Juan Bosco. Llevado rápidamente al hospital, los médicos apreciaron conmoción cerebral de pronóstico reservadísimo, con sospecha de fractura. Pero Don Bosco cuidó del joven que con tanto cariño trabajaba para su gloria, pues a los dos meses mi hijo regresaba a nuestra casa y a su trabajo completamente curado.

Otro hijo mío, Nadal Mané, Misionero Salesiano en el Siam, el 26 de enero de 1947 cayó en manos de los bandidos que amenazaban con matarle si antes del 31 del mismo mes no era entregado un fuerte rescate.

Mas San Juan Bosco velaba también por su misionero, y el día de su fiesta, esto es, el día 31 de enero; mi hijo se veía libre de los bandidos sin tener que pagar ni un céntimo.

Llena de gratitud, entrego una modesta limosna, y deseo se publiquen en el BOLETIN ambos favores para gloria de nuestro Santo.—*Adelaida Blanco.*

SAN REMO (Italia).—El 14 de junio próximo pasado, trataba de poner en funcionamiento un motor de un pozo. Para mayor comodidad, me subí sobre el brocal; pero antes que pudiera pensar en el peligro, el brocal se desprendió, caí al pozo, di en una repisa que a nueve metros de profundidad sostenía la bomba, que arrastré por delante, y fui a parar al fondo del pozo, dentro del agua. Quedé como atontado; pero al mismo tiempo me sentí tranquilo. Comprendí en seguida que solo no podría salir, e invoqué con fervor a María Auxiliadora y a San Juan Bosco. A poco oí que me llamaban: «¿Dónde estás?», «En el agua.» «¿Pido auxilio?» «Si.» Vino uno con una soga, me la ató bajo los brazos y me subieron a la superficie. El pozo tiene unos dieciocho metros y cuatro o cinco siempre con agua. Al dar con la repisa, ésta no ofreció resistencia. En el agua estuve muy bien un cuarto de hora, manteniendo de continuo, pues en mi vida he aprendido a nadar. Al salir del peligro me sentía cansado, pero muy contento y como si no me hubiese caído. Tan sólo tenía dos rasguños, uno en el brazo y otro en la pierna. Al día siguiente me fui al médico, el cual, después de una detenida observación y luego de sacarme una radiografía, me dijo que podía irme tranquilo y dar gracias a Dios por haber salido ileso. Yo así se las doy como también a María Auxiliadora y a San Juan Bosco.—*Hugo Nolenti.*

COLMENAR (Málaga).—Cuanto llevamos el hermoso nombre de Cooperadores Salesianos, podemos afirmar que nunca acudimos en vano a nuestros Celestiales Protectores San Juan Bosco y María Auxiliadora. A ellos me encomendé en un asunto difícil y, como siempre, al punto fui escuchado. Lleno de gratitud, mando celebrar una misa en el altar de la Virgen y otra en el de San Juan Bosco, y envío una limosna para su culto.—*Antonio del Castillo, párroco de Colmenar.*

MALAGA.—Encontrándome en un gran apuro, me encomendé al milagroso San Juan Bosco, prometiéndole una limosna para su culto. No tardé en ser escuchado y, agradecido, cumplo mi promesa.—*Francisco Prat.*

MALAGA.—Siempre en mis apuros y necesidades he acudido a mi buena Madre María Auxiliadora, la cual asimismo siempre ha escuchado mis súplicas. Una vez más lo puedo afirmar ahora, pues habiéndome tocado un destino nada agradable para mí y para mi familia, gracias a la protección de la Virgen de Don Bosco he podido regresar a la capital a continuar desempeñando mis actividades como guardia civil, con el consuelo de poder seguir aducando a mi hijito en el Colegio Salesiano, donde yo mismo aprendí a amar a María Auxiliadora.—*Diego Zurera, antiguo alumno salesiano.*

OTRA GRACIA EXTRAORDINARIA ATRIBUIDA A LA INTERCESION DEL SIERVO DE DIOS DON FELIPE RINALDI

El año 1945 me hallaba en la Misión del Sagrado Corazón, entre nuestros bororos de Meruri (Matto Grosso, Brasil). En el mes de octubre me dirigí al Río das Mortes, con intención de acercarme a los terribles indios Chavantes. A la vuelta, ya cerca de la Misión, me sorprendió un furioso temporal. No teniendo dónde refugiarme, huelga decir que me calé de pies a cabeza, y en este estado llegué como pude a casa.

¿Consecuencia? Aquella noche me sentí asaltado por la fiebre. Luego vinieron los tos, fuertes dolores en el pecho, respiración anfosá. Sospeché fundadamente que se trataba de una fuerte pulmonía. ¿Qué hacer? No había ni que pensar en el médico, pues el más cercano se hallaba a más de trescientos kilómetros, y aun llamado por telégrafo, habría tardado diez días, por lo menos, en llegar. La única solución que tenía era ponerme confiadamente en las manos de Dios. Pasé horas terribles, y verdaderamente creí llegado mi último momento...

Pasó una semana, y la fiebre continuaba y continuaban los dolores. Así por tres meses. Pensamos si se trataría de la malaria, pues había viajado recientemente por regiones infestadas por esta enfermedad. Mas ni la quinina ni ninguno de los otros medicamentos indicados contra ella me aprovechaban lo más mínimo. Entretanto, me iba debilitando de tal manera que me resultaba difícil sostenerme en pie, y por de pronto, casi imposible decir la Santa Misa.

Durante todo el año 1946 no sentí el menor alivio. A principios del 47 se inició una leve mejoría; pero volví a recaer. Todos temían que pudiera tratarse de tuberculosis. Lo único que me consolaba era el pensamiento de que podría morir en medio de nuestros queridos indios bororos.

Al comenzar el año 1948, el muy reverendo señor inspector don Guido Borra, viéndome tan enfermo y recordando que en este año cumplía los cincuenta de mi vida misionera, me comunicó su pensamiento de enviarme a Italia. Esto, lejos de alegrarme, me llenó de tristeza, pues siempre he deseado terminar mis días en las Misiones. Sin embargo, para cumplir la Obediencia, me dispuse a partir, y el día 13 de abril me despedí de mis queridos indios, tomando el avión que me llevó en quince minutos a Cuyabá, de donde salí hacia Campo Grande para encontrarme allí con el señor inspector. Debía luego continuar hasta San Pablo, y desde esta ciudad emprender el viaje a Italia para no regresar ya más a aquellas tierras, donde había vertido tantos sudores durante cincuenta años. Mas me fué imposible partir, pues me agravé repentinamente y se gestionó mi ingreso en el hospital que dirige un gran bienhechor nuestro: el doctor Brunetti.

En los dolores de la enfermedad, y agobiado por el pensamiento de tener que morir lejos de mis queridos indios, me acordé del Siervo de Dios don Felipe Rinaldi.

(Sigue en la página 66.)



IN MEMORIAM

EXCELENTÍSIMO Y REVERENDÍSIMO MONSEÑOR ERNESTO COPPO. Obispo titular de Paleópolis y Vicario Apostólico que fué de Kimberley (Australia Occidental), fallecido en Ivrea (Italia) el 28-XII-48 a los setenta y nueve años de edad.

Monseñor Ernesto Coppo había cursado los estudios de Enseñanza Media en el Colegio Salesiano de Borgo San Martino, viviendo aún Don Bosco. De allí pasó al Seminario diocesano, ordenándose de sacerdote el año 1892. Era tal el aprecio en que le tenía su Obispo, que inmediatamente le destinó al Seminario para la formación e instrucción de sus seminaristas. Pero era tal el influjo y atractivo que el recuerdo de la mirada de Don Bosco ejercía en el alma del joven sacerdote que, con el permiso de su Superior, al año siguiente entraba en el Noviciado salesiano para consagrar su vida a la obra de San Juan Bosco.

En 1898 el I Sucesor del Santo le envió a Estados Unidos, donde don Ernesto desplegó un celo incansable en bien de las almas, primero en las parroquias de Nueva York, que regentó por algún tiempo, y después como Inspector de las Casas Salesianas. El año 1922, al tenerse que retirar de Australia las Comunidades religiosas alemanas, como triste consecuencia de la guerra del 14, el Padre Santo nombró a don Ernesto Coppo Vicario Apostólico de Kimberley, elevándole al mismo tiempo a la dignidad episcopal. Cuatro años más tarde, habiendo podido regresar las dichas Comunidades, monseñor Coppo, con un profundo sentido de humildad y de caridad cristiana, pidió espontáneamente a la Santa Sede quisiera exonerarle del cargo. Volvió entonces a la vida salesiana activa, dando ejemplo de todas las virtudes religiosas, especialmente de obediencia, pobreza, laboriosidad y humildad. No se negaba nunca a nada ni a nadie con tal de ayudar a la salvación y santificación de las almas. Durante unos años trabajó de nuevo en Estados Unidos, donde fundó la Asociación del Santo Nombre para combatir e impedir la blasfemia.

Trabajó incansablemente hasta el fin. A sus casi ochenta años, medio ciego, agotado de fuerzas, aceptó con alegría el encargo de trasladarse a la Casa Salesiana de Formación Misionera de Ivrea para hablar a los jóvenes salesianos y avivar en ellos la llama de venes misioneros. Les habló con el entusiasmo, con la unción de sus mejores tiempos... Mas cuando, terminada la plática, se disponía a impartir la Bendición eucarística, se sintió desfallecer y a poco entregaba su alma, sencillamente y con candorosa como la de un niño, en manos de la Virgen Santísima Auxiliadora y del Divino Redentor. ¡Dichoso él!

lla y candorosa como la de un niño, en manos de la Virgen Santísima Auxiliadora y del Divino Redentor. ¡Dichoso él!

REVERENDO DON IGNACIO PEREZ MUNOZ, S. D. B.—Este ejemplar sacerdote Salesiano había nacido en Puerto de Santa Marta el año 1883, y ha muerto en Ronda el 22 de octubre de 1948. Licenciado en Historia por la Universidad de Sevilla, desempeñó varios cargos en nuestros Colegios de Monilla, Utrera y Córdoba, y el de Director en el de Ronda. Se distinguió siempre por su amor al orden, a la puntualidad, al cumplimiento del deber: siempre sereno y tranquilo, aun frente a las situaciones más difíciles, como lo demostró ante el incendio del Colegio ocurrido el año 1926. Son muchos los que en Ronda recuerdan haberle visto en aquella dura circunstancia levantar sereno y resignado sus ojos al cielo en un acto de plena conformidad con la voluntad de Dios. Nuevamente el año de 1936, al estallar la revolución roja, mientras reinaba por doquier la inquietud y el pánico, don Ignacio se estaba rezando su breviario en la celda, y a quien le advertía la gravedad del momento le contestaba tranquilo: «Si ocurre alguna novedad, avíseme». Otra de las virtudes suyas características fué su ardiente caridad prodigada de un modo especial con los pobres y las personas de humilde condición. Amaba la enseñanza y a ella y a la formación de la juventud se dedicó con todo el ardor y con toda la capacidad de que el Señor le había dotado. Mahantial de tales virtudes y sostén de su vida consagrada por entero al bien de las almas, fué siempre su ardiente piedad, que se transparentaba al exterior en todos sus actos, pero de modo particular al celebrar la Santa Misa, y en los últimos años en el ministerio de las Confesiones. Su sepelio y los funerales han constituido un grandioso homenaje que la ciudad de Ronda ha rendido al buen sacerdote y en él a la Congregación Salesiana y a San Juan Bosco, de cuyo espíritu fué exponente y dechado el querido don Ignacio.

DON MIGUEL JORDA BOTI.—Cooperador Salesiano: falleció en Alcoy el 22 de enero próximo pasado, a los ochenta años de edad. Rogamos a nuestros lectores le encomienden en sus oraciones y pedimos a Dios conceda a su familia cristiana resignación en tan dolorosa pérdida.

DOÑA ANGELES VIVO, fallecida santamente en Valencia el pasado febrero. A su hijo, doctor don José María Rius Vivó, antiguo alumno nuestro y generoso cooperador salesiano, le enviamos el más sentido pésame.

DOÑA ENCARNACION ORTELLS, VIUDA DE MARTI, primera Presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora en Valencia.—A la envidiable edad de noventa y

dos años, y con gran entereza cristiana y mente lucidísima, dejaba esta tierra por el Cielo esta excelente y benemérita cooperadora salesiana. Su amor a María Auxiliadora y a la Obra de Don Bosco no conoció límites, propagándolas por doquiera y estando siempre en la vanguardia de cuanto significara cooperación activa y desinteresada.

No obstante su edad avanzada, no faltaba nunca a los cultos del mes de mayo, y era conmovedor verla en la procesión del 24 de mayo seguir a pie el paso de la Virgen. Uno de sus últimos rasgos fué el costear la estatua de María Auxiliadora que corona el edificio del Colegio. Los Santos Sacramentos recibidos ferrosamente junto con la bendición de María Auxiliadora le habrán sido prenda segura de salvación. A su queridísimo hijo, don Vicente Martí, le testimoniarnos nuestro pésame, acompañándole en su cristiana resignación.

R. I. P.

BIBLIOGRAFIA

Tres hermosos tomitos de 17,5 x 11,5 cms., procedentes de las Escuelas Gráficas de Bogotá, tenemos sobre nuestra mesa de redacción, sumamente interesantes por su contenido y muy bien presentados tipográficamente.

I.—SANGRE JOVEN, biografía del jovencito Mario José Orejuela, alumno del Colegio Salesiano de Bogotá, por el P. Ildefonso Gil. 180 páginas, que no tienen desperdicio. Hijo de esa tierra volcánica y generosa que es el Cauca, Mario José tenía todas las características de su región. Para cursar el Bachillerato fué al Colegio Salesiano de Bogotá. Estaba ya en su sexto año, cuando impensadamente la Hermana Muerte lo trasladó, impoluto, a las regiones donde con los ángeles se alaba eternamente a Dios y se canta a la Virgen María.

Mario fué un jovencito cristiano en toda la extensión de la palabra. Como Domingo Savio, como Alberto Jorge, su vida es afirmación de hombría, de santidad, ejemplo de que se puede ser santo sin dejar de ser alegre, deportista y en ocasiones hasta santamente juerguista. Modelo de estudiantes, noble y puro, valiente y apóstol, su biografía debe leerse en los colegios y figurar en las bibliotecas circulantes. Además, está muy bien escrita. Buenos grabados ilustran la narración.

II.—BIENHECHOR DE RICOS Y POBRES, por Luis M. Bonilla, S. D. B. 144 páginas. Es un estudio amenísimo y profundo de las teorías y práctica de San Juan Bosco sobre el uso de las riquezas y bienes de la tierra. Hoy, cuando sociólogos y teólogos se afanan en precisar la doctrina cristiana sobre tan delicado cuanto necesario tema, es hermoso comprobar que también en esto es Don Bosco «el Santo de los tiempos», el Enviado de Dios para orientar al mundo en las cuestiones que lo acucian. Hay que darles razón a Huysman y a Veuillot el joven cuando dicen que «hoy Don Bosco es de más actualidad que cuando vivía en la tierra». Las numerosas sentencias, máximas, ocurrencias, anécdotas y admoniciones del Santo explican su modo de pensar en el asunto y hacen que el libro se lea con interés siempre creciente y con edificación. Oportunos grabados—históricos—adornan estas páginas. Tampoco este libro debe faltar en las bibliotecas de la juventud y en los círculos de estudio.

Suscríbase usted y busque nuevos suscriptores a las

LECTURAS CATOLICAS DE SAN JUAN BOSCO

Dirección y Administración:

S. E. I. - Alcalá, 164 - MADRID



Este año han aparecido los siguientes tomos:

Enero: **LA NAVE REDENTORA**

Febrero: **PINCELADAS DE LUZ**

Marzo: **Episodios misionales**

Abril y mayo: **Los Pastorillos de Fátima**

III.—DON BOSCO, MAESTRO DE PUREZA, por Luis M. Bonilla, S. D. B. 186 páginas. ¡Cuántos libros se han escrito sobre la delicada cuestión de la pureza y de la educación de la misma! Y en la mayor parte, ¡cuánta ligereza, cuánto afán de novedad, cuánto desconocimiento de la naturaleza del niño y cuánto atrevimiento con la mayor buena voluntad! En la Enciclopedia *Divini illius Magistri* y en la del matrimonio cristiano, Pío XI dejó para siempre sentadas las bases de la verdadera educación de la angélica virtud y claramente indicados los métodos a seguir. Y también aquí con qué meridiana claridad se ve que es Don Bosco el orientador y el maestro de padres, maestros, educadores y de cuantos quieran o tengan que afrontar el delicado problema. El P. Bonilla ha intentado y logrado en estas bellísimas páginas presentar al Santo en su teoría y en su práctica. Se fija sobre todo en un punto que debe tenerse muy en cuenta, y es que Don Bosco se presenta al mundo no como un maestro humano, simplemente, sino como un enviado de Dios, recibiendo del cielo mensajes sobrenaturales que trasmite con sencillez y unción.

Realmente estas páginas están iluminadas con la angelical sonrisa habitual del Santo de los niños, irradiación de juventud perenne y de inocencia consciente.

UN GARS DE DON BOSCO, par Michel Bernard: Editions G. F. P. E. Paris. Un folleto en 4.º de 23 x 17,5 centímetros y una portada alegórica multicolor, muy llamativa. Es una vida del jovencito Miguel Magone, el afortunado picaruelo de Carmañola, educado y biografiado por San Juan Bosco, presentada de una manera original y un sí es no novelada. Desde la portada interior: «Un chef de bande», hasta el último capítulo: «Vers la lumière», y los numerosos grabados a colores que ilustran sus páginas, todo despierta la curiosidad y el interés, interés y curiosidad que no se desmienten ni decaen en la lectura, pues están escritas con ese «sprit» característico de la buena escuela francesa que ha impuesto al mundo su literatura en esa materia. Guardadas las distancias naturales, lo que ha hecho Hugo Wast con Don Bosco, ha hecho Michel Bernard con Magone. El lenguaje, rico y moderno y el estilo ágil y al día, hacen este librito muy recomendable para lectura en las escuelas y colegios, para aprender el francés como se habla hoy, además del deleite y de las enseñanzas morales, religiosas y culturales que se reciben.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1.—Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de cuatrocientos días.

2.—Un día de cada mes, el que uno elija.

3.—El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4.—El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5.—El día en que uno inscribe su nombre en la Pia Unión de Cooperadores Salesianos.

6.—El día en que por primera vez se consagra uno al Sagrado Corazón de Jesús.

7.—Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8.—A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado, o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Santísima Virgen (el viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Santísima Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sagrado Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

- 1.—Circuncisión del Señor.
- 2.—Santísimo Nombre de Jesús.
- 3.—Epifanía.
- 18.—Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23.—Desposorios de la Santísima Virgen.

- 25.—Conversión de San Pablo.
- 29.—Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2.—Purificación de la Santísima Virgen.
- 22.—Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

- 19.—Fiesta del Patriarca San José.
- 25.—Anunciación de la Santísima Virgen.

MAYO

- 3.—Invencción de la Santa Cruz.
- 8.—Aparición de San Miguel Arcángel.
- 11.—Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24.—Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

- 24.—Natividad de San Juan Bautista.
- 29.—Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30.—Commemoración de San Pablo.

JULIO

- 1.—Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.
- 2.—Visitación de Nuestra Señora.
- 16.—Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6.—Transfiguración del Señor.
- 15.—Asunción de la Santísima Virgen.
- 16.—Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

- 8.—Natividad de la Santísima Virgen.
- 12.—Dulcísimo Nombre de María.
- 14.—Exaltación de la Santa Cruz.
- 15.—Los Siete Dolores de la Santísima Virgen.
- 29.—Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7.—La Virgen del Rosario.
- 11.—Maternidad de María.
- 16.—Pureza de María.

NOVIEMBRE

- 21.—Presentación de Nuestra Señora.
- 22.—Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8.—Inmaculada Concepción.
- 25.—Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los socios de la Pia Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria, con la invocación: "Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis", según la intención del Romano Pontífice.

UN ASPECTO DE LA OBRA SALESIANA

que muchos no conocen...

Nos referimos a las **MISIONES**

La *Familia Salesiana* es una de las primeras de la Iglesia Católica en el campo misionero:

- 1.º Por el **NUMERO DE SUS MIEMBROS** dedicados al trabajo en países de infieles.
- 2.º Por la **IMPORTANCIA Y EXTENSION** de los **TERRITORIOS PAGANOS** confiados a sus Misioneros.
- 3.º Por la **ORGANIZACION** de sus Misiones.

Usted desea ciertamente ayudar de una forma directa a las **MISIONES SALESIANAS** o ignora quizá la manera de hacerlo. Nos permitimos hacerle algunas sugerencias.

SON MANERAS DE AYUDAR A LAS MISIONES SALESIANAS:

REZAR y hacer que otros recen por la obra de nuestros Misioneros. A éstos les consuela y alienta grandemente el saber que en la Patria que abandonaron con tanto sacrificio se reza por ellos. La oración es la moneda del máximo valor, valor divino.

SUSCRIBIRSE a la simpática revista **JUVENTUD MISIONERA** (que es nuestro Suplemento Misional) por una cantidad anual que cubra siquiera los gastos de edición y envío (10 pesetas).

PROPAGAR esta misma revista entre sus amistades, conocidos, clientes, subordinados, etc.

SOSTENER una vocación misionera por un mes (100 pesetas), un año, un período de la carrera (Aspirantado, 4 años; Filosofado, 2 años; Teologado, 4 años); o fundar una **BECA MISIONERA PERPETUA** (30.000 pesetas).

APADRINAR bautizos de paganitos, imponiéndoles el nombre de un Santo de su devoción o de una persona querida.

Puede enviar sus limosnas a: **SECRETARIADO DE LAS MISIONES SALESIANAS**, Alcalá, 164, Madrid, o bien a la cuenta corriente **MISIONES SALESIANAS**, Banco de Vizcaya, Madrid.

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9134 - MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Rogamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado a las señas del remitente. Muchas gracias.